

FUERA DE JUEGO

Juan de Dios **Crespo**

¡La tele no funciona!

Esta exclamación parece sacada del siglo pasado, cuando los niños de entonces no teníamos mando a distancia y existía una antenita sobre el televisor, como se decía entonces. Algún adulto se acercaba entonces y, con pases de algo que nos parecía magia, movía alguno de los dos palitos de la antena y, ¡sorpresa!, ya teníamos programa.

Cuando eso no bastaba, la magia desaparecía y algún que otro golpecito al aparato o, directamente, desenchufar y enchufar de nuevo eran las últimas posibilidades antes de llamar al técnico. Algo parecido debió de pensar **Cristiano Ronaldo** cuando, durante el partido de la semifinal del Mundialito contra el América, después de oír al árbitro, se dirigió hacia el banco, sonriendo y hablando. Las palabras que han dado la vuelta al mundo han sido esas: “la televisión no funciona”.

Claro que no se refería a un televisor sin imagen o con rayas, sino a que el famoso invento que la FIFA ha puesto en marcha, en forma provisional por ahora, no parecía estar marchando bien. Y es que todos los inicios son complicados y, sobre todo, para el futbolista y el aficionado.

FIFA intenta que se puedan acabar los goles fantasmas, con los penaltis dudosos o con quien se lleva una tarjeta sin deber. La idea es buena en sí misma, pero jugadores y entrenadores no lo tienen todos claro. Sin embargo, creo que es un paso revolucionario que, por mucho miedo que se tenga, hay que dar.

Como decía uno de los responsables del VAR (*Video System Referee*), que es como se llama el bicho, el exárbitro **Massimo Busacca**, cuánto le hubiera

gustado a España tenerlo cuando el egipcio **Al Ghandour** nos privó del pase a semifinales en el Mundial de 2002 de Corea y Japón. Era temprano ese día y mi hijo pequeño y yo nos quedamos mudos de rabia y hubiéramos querido que existiera ese VAR para que *El Gandul* rectificara la decisión.



Aviso en el marcador de la revisión del gol de Cristiano.

No será fácil, porque ningún cambio lo es, pero tampoco lo fue cuando se permitió coger el balón con las manos a un jugador, que devino portero, o al instalarse el fuera de juego, como tampoco cuando ya se pudo sustituir a un jugador (y ahora tres...) o poder tarjetear a un infractor. Todos fueron cambios para mejor y estoy convencido, con sus pros y contras, que también lo será el videoarbitraje.

Habrà, no obstante, que pasar por fases de dudas, de errores, de interpretación (¿desde cuándo se tiene que ver la jugada, y si hay un error anterior que invalida el no-error posterior...?) pero, al final, lo aceptaremos como algo totalmente normal. Como lo es mirar partidos por un teléfono o un Ipad, cuando antes teníamos que mover las antenitas para que las imágenes llegaran a casa. Y no fue hace tanto, así que démosle tiempo al tiempo y luego ya no recordaremos que discutíamos sobre el fuera de juego que fue o no, o el penalti robado...